

## Semana de formación

Durante la última semana de agosto, desde el 28 de agosto hasta el 2 de setiembre, las hermanitas de Nazaret nos reunimos para una semana de formación.

Nuestro deseo era ahondar en nuestra propia espiritualidad y actualizarla.

Se formó un pequeño equipo que preparó este encuentro.

La base de la semana era las ponencias que el jesuita Carlos Palacio nos expuso en Madrid, en el encuentro de las familias de Carlos de Foucauld, en diciembre de 2008. Una hermanita tradujo las dos ponencias al Neerlandés.

Nos reunimos unas 30 hermanitas, de Bélgica, París, Barcelona, y también una representación de Venezuela y Colombia.

La semana se celebró en una casa de retiro de los jesuitas en Drongen, cerca de Gante, Bélgica.

Además del grupo que preparó el contenido, un pequeño grupo preparó la decoración de la sala y otro preparó el cuaderno - guía para la oración.

Algunas fotos de Carlos de Foucauld y otros pequeños detalles ayudaron a crear un ambiente para sensibilizar nuestros corazones.

Juntas leímos las dos ponencias.

Se entremezclaban en estas ponencias algunos textos de Carlos De Foucauld, sobre todo de sus cartas.

La presentación de las cartas se realizaba en forma de evocación o de pequeños teatros.

Cuatro hermanitas dieron testimonio de cómo habían reconocido algunos rasgos del talante de Carlos de Foucauld en su vida.

Se constituyeron algunos talleres dónde poder contar y compartir nuestras propias experiencias.

En el transcurso de la semana profundizamos en el diálogo bajo diferentes formatos: de dos en dos, de tres en tres, o en pequeños grupos.

Para interiorizar las ponencias se dispuso un tiempo para la reflexión y el trabajo personal.

Un teólogo laico a través de sus aportaciones nos ayudó a entender mejor y aclarar conceptos como: la mística, la contemplación, la meditación, el carisma, las espiritualidades...

Finalmente, la oración personal y comunitaria, y la eucaristía, nos procuraron la unión entre nosotras y con Jesús.

Por las noches no faltaba la animación.

Cada noche un país distinto animaba el conjunto. Por nuestra parte se realizó una excursión virtual de Barcelona que terminaba en la fraternidad de Santa Coloma.

El lema central de la semana era redescubrir y profundizar en nuestra identidad.

Este lema era expresado y plasmado en un símbolo: una piedra en forma de  corazón.

Cada piedra llevaba el nombre de una hermanita.

Durante la semana pudimos agregar nuestra huella dactilar con tinta roja, como signo de nuestra propia identidad de hermanita de Nazaret.

Al final del encuentro recibimos la piedra y otro pequeño detalle como recuerdo del mismo.

La semana de formación fue una experiencia enriquecedora que debe ser proseguida. Como hermanitas de Nazaret nos sentimos muy agradecidas y orgullosas de ser discípulas de Carlos de Foucauld.

Las hermanitas de Nazaret, BCN